

SIN CUENTA

Cocó 2 de julio 2024

SIN CUENTA

"Haces planes como si fueras a vivir toda la vida", exactamente eso me han dicho desde muy temprana edad y yo he contestado: sé que en cualquier momento puedo morirme, pero no puedo dejar de construir, todos los días hay nuevos y buenos inicios, hago las cosas con el ímpetu de saber que mañana o en unos minutos no puedo estar ya más y por ello dejo pedazos de alma, sé que no voy a vivir para siempre, pero puedo edificar para que alguien habite esos planes. Puedo sembrar para que otros aprovechen los frutos de ello y ojalá les pueda dar felicidad, esa que siempre pido para todos. Hago planes como si fuera a vivir toda la vida porque quiero llegar al último instante sonriente de entusiasmo.

Sé que en cualquier momento puedo ya no estar y lo comprendo porque soy humano, pero he preferido el rol de vivir el tiempo en cada segundo que lo construye a recluirme poco a poco en un rincón con la nostalgia de tiempos muertos, de lo que fue y de lo que pudo haber sido.

No puedo concebir (y es personal) que se crea que todo tiempo pasado fue mejor, eso es como echar al desprecio la vida. No me gusta ser la amistad del ¿"te acuerdas"? porque no se habla del 'es y el será". Hay quienes se quedan muertos en vida desde los 27 y de allí ya no tienen de que hablar y para evadir esa realidad creen que ese presente no los merece.

No me gusta la frase "cómo me hubiera gustado haber sido...o hecho...", por lo contrario, admiro mucho el " quiero hacer, voy a hacer o estoy haciendo".

Hasta donde llegue, eso no importa, que lo que unos llamarán trunco otros lo verán como oportunidad de continuidad...

Hacer planes como si se fuera a vivir toda la vida con el espíritu de hacer fértil el desierto cuando es necesidad humana.

ANTE EL NOTARIO

Me cansé de destruir paredes reales e imaginarias,

de patear puertas sin cerraduras y abofetearme el rostro en impotencia.

Me cansé de caminar mirando a las banquetas diciendo "No" y después "No" tras otro "No".

Me cansé de buscarle el rostro amable a los destinos y de llamarle a quien nunca contesta.

Me cansé de sentir el hígado prensado por saber que tenía que asistir a dónde ya no soy bien recibido.

Me cansé de ser sereno y dulce con la claridad de que es absurdo pelear contra titanes de humo que invitan a cruzar puentes fantasmas.

Me cansé de recibir llamadas de quienes gustan de dar malas noticias o sugerir que todo puede estar mal.

Ma cansé de soportar a quienes tienen por hábito pagar tragedias por anticipado.

Me cansé y para ello ratifico con la tinta de mi sangre en la notaría de la vida, que todo eso que me ha cansado lo dono al basurero más lejano del mundo.

Nada de eso es mío.

ACTIVISTAS

Del activismo jamás estaré decepcionado, pero de los autoproclamados *activistas*, no siento más que asco.

El verdadero activista no se unge de tal concepto.

UN FANTASMA

Hay un fantasma que nos acecha
desde el instante de nacer.

Una semilla que evoluciona
y nos acompaña toda la vida.

Vemos sus ramas,
sus hojas y sus flores
custodiando nuestro balcón.

No pide agua y sin embargo,
a cada acto la regamos,
a veces de forma sobrada.

En ocasiones,
pasamos a su lado
y una espina de sus tallos
nos alcanza.

Hay un fantasma de vida vegetal
que nos acompaña toda la vida
y sólo en un instante breve
nos acompaña toda la muerte.

X

"Los sumisos me tacharon de imprudente y cuando guardé silencio, me estallaron los dientes"

¿RECUERDAS?

¿Recuerdas cuándo nuestras piernas cumplían el propósito de llevarnos a los lugares de la vida sencilla?

Cuando bastaba nuestro dedo índice
para señalar el nuevo destino
y nos permitíamos despertar
con el sol de nuevos pueblos.

Cuando el aroma del café nos sorprendía
después de lluvias y carreteras verdes.

Cuando la infancia cantaba su raíz,
mientras tú te sentabas cerca y en silencio
en tu lugar feliz.

Cuando el canto y la palabra
eran pretexto, medicina,
transporte y reencuentro
con amigos de una húmeda ciudad.

Cuando en euforia,
el salto nos hacía volar emocionados
y en sonrisa por tener la llave
de un nuevo manicomio personal.

¿Recuerdas?

Un día la sirena con su canto,
las falsas voces en la puerta
y la manzana del engaño
le rompieron el timón al barco
y nos perdimos en un océano de dudas
nafragando en el desierto.

X

"Un día decidí no dejar las cosas para después,
me quedó claro que "recuperar el tiempo perdido"
es mera mitología barata.
El tiempo no se recupera,
el pasado es un fantasma
y el presente se construye
instante tras instante..."

LA TORRE DERRUMBADA

Un día desperté, me miré en el espejo, me vi más pobre y más enfermo.

No, no era el bolsillo el que estaba vacío, eran el alma y los ideales.

Sin alimento, sin un sonido arrullando su paz, con un micrófono muerto y empolvado, con un cuaderno sin anotaciones, con un guion repetido de fantasma errante.

Fui partícipe de las garras de un espejismo y de una contradicción insoportable, descubriendo en el momento menos pensado que ya no tenía manos, hígado, cerebro y corazón.

Mis euforias se redujeron a un soplo inútil, mis propuestas se convirtieron en un salivazo en la pared, sin respuesta, sin reacción.

Me volví niño del jardín de los dementes y me tocó ser quien alimentara sus babosas bocas, sin chistar, ya que al mismo tiempo eran los prodigios de casa, los celebrados de la fiesta, los intocables, los príncipes de su castillo miserable.

En mi defensa, sé que fui víctima de un engaño, aunque me lo he tachado de imperdonable por no tener malicia, por dejar confiados mis sueños en una torre que ya estaba derrumbada.

MI MÚSICA

En la música,

mi tema es lo musical,

en las letras,

la palabra que abre caminos al interior

o pone en evidencia

la herida que no cierra.

Un bajeo que camina y salta,

un acorde de aumentada,

un ritmo que conmueva al alma.

En la música,

mi consigna está fuera de la fama,

la prefiero medicinal,

religiosa y salvadora de suicidios;

No da opción a complacencias,

a estéticas de industria

o a coro de borregos.

Mi pop, mi bolero o mi rock,

son dolor de patria o pueblo,

son añoranza de historias naturales,

son volcanes y círculos de fuego.

Si alguna vez compuse en 5/4,

entre disminuidos y aumentadas

contando el drama de mi casa,

lamento no estar a la altura

de los que componen rimas obvias en dos tonos.

5 DE JUNIO

...Y todo se convirtió en ausencia,
curioso llamarle "todo" a los vacíos,
no hubo tránsito de venus ni puestas de sol deseadas,
hoy la noche es una respuesta de desamparo,
de la no palabra,
de la inacción,
de la pregunta anhelante
que sufre silencio por respuesta...
Fuego en la garganta para impedir voz,
plomo al pecho para no avanzar,
mirada deseosa de una palabra mágica
y que en lugar de tal se oprime dos espinas
en el iris...
Manos sin fuerza edificadora,
todo lo que tocan ya está derretido...
Y todo se convirtió en ausencia,
curioso llamarle "todo" a los vacíos...

#JusticiaABC

X

La casa se cansó de veladoras

y mi lengua de pelearse con navajas,

mi corazón fue una calle muy raspada

con máquinas ruidosas y pesadas...

Mi esperanza,

el hilo único

para mantenerme vivo.

DANZANTE

Allá va el danzante de la muerte

entre desplantes y cabriolas,

tirando rayos de colores

e imaginando reflectores.

Alza la mano para encender los autos

y llama a los niños con sus tres ojos desorbitados,

espera en su baile abrazar a Dios

cuando el vals de su cabeza deje de sonar...

El ya no sueña,

cada paso es un adiós...

QUEDÓ VACANTE EL LUGAR DEL PERDEDOR

Quedó vacante el lugar del perdedor,

¿Serán tus hijos los que ocupen ese espacio?

¿Será el cercano a quien tanto has admirado?...

Quedó vacante el lugar del perdedor,

la vida misma lo mató una tarde cuando recuperó la voz,

cuando pudo ver la luz,

cuando se iluminó con su brillo

de la misma forma en que lo hacen las estrellas al morir.

¿A dónde se fue ese perdedor?

Se fue al interior y se abrazó a sí mismo,

lloró consigo,

platicó él con él,

y antes de morir,

sonrió.

Quedó vacante el lugar del perdedor.

ORÍGENES

Despertamos en un abrazo que se acompaña del origen de las lenguas del mundo, no hay necesidad de palabras, los monosílabos del alma todo lo cantan.

Y así se despliega el día desde su sábana de luz en un balcón de flores y aves para dar paso a construir la teoría del mundo, la celebración de nuestro presente y nuestras realidades.

En nuestra música y en nuestros silencios, el abrazo continuo todo lo dice y se diluyen los temores, se abre el porvenir y los fantasmas abandonan su necia y estúpida consigna.

Cae la tarde y sonreímos ante el contrapunto del himno que exalta nuestra resonancia, reiterados y agradecidos con el universo nos admiramos de los alcances de su creación.

Y al caer la noche invocamos al mar estelar para recibir su bendición pulsando en nosotros y bañados de fe.

Llega la nueva mañana y una sonrisa mutua nos despierta con la afirmación de un instante que todo lo dice y todo lo canta.

POEMA EN LA PANDEMIA

En esas noches

vomitaba mi dolor en callejones peligrosos

de una ciudad venida a menos,

ojos vidriosos y olor a cucarachas

de bodega rancia era mi perfume.

Nunca me dijiste “cuídate” o “me preocupo por ti”.

Vi la mueca de la muerte

en quijadas endurecidas y miradas desorbitadas

entre voces que apenas eran comprendidas,

y nunca me dijiste

“cuídate” o “me preocupo por ti”.

Vi a la muerte andrajosa y festiva

bailando en el lomo del último sobreviviente de la noche

mientras nos invitaba a jugar la ronda

de la ruleta rusa para ver quién quedaba vivo

viendo el sol nacer...

y nunca me dijiste

“cuídate” o “me preocupo por ti”.

Me enviaron al psiquiatra y con otros charlatanes

para justificar ineptitudes y abrazar la culpa

entre pastillas de muerte lenta,

pero en esos días

yo y la muerte ya habíamos platicado

—cosa que los especialistas no saben hacer—,

y nunca me dijiste

“cuídate” o “me preocupo por ti”.

Me arrastré suplicante en las puertas del infierno

mirando en los espejos a todos los moralmente superiores

que me decían: “estás mal, no tienes remedio”,

me sostuve con la poca fuerza que los brazos me daban,

y nunca me dijiste

“cuídate” o “me preocupo por ti”.

Y ahora con desesperación me dices:

“cuídate”, “me preocupo por ti” ...

cuando en realidad mi vida no te importa.

Es tu miedo al saber que la muerte

toca apacible a la puerta de tu casa.

Desde la ventana la has visto llegar

tan sonriente y relajada.